

Dinámica vincular en madres de adolescentes que han tenido un hijo

Juan Jarvey García Flórez

Asesor

León Darío Botero Botero

Psicólogo, Magister en Psicología

Trabajo de Grado para obtener el título de:

Psicólogo

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Psicología

Universidad de Antioquia

2015

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar la dinámica vincular en madres de adolescentes que han tenido un hijo, en un grupo de 5 mujeres entre los 36 y 47 años de edad residentes en el Municipio de Caldas, Antioquia. Fue de tipo cualitativo, orientado por el método fenomenológico y buscó comprender el significado de la experiencia de la maternidad adolescente desde la perspectiva de las madres de las mismas. Para el estudio se emplearon entrevistas semiestructuradas, que en su análisis permitieron identificar los vínculos existentes en la relación madre-hija y abuela-nieto, y su significado en la construcción de su experiencia como abuela. Entre los hallazgos más importantes, se destaca la relación madre-hija como factor protector o de riesgo en la vivencia de la asumir su rol de abuela. Así mismo se identificó que en este proceso hay sentimientos encontrados con respecto al nieto, pues hay un deseo manifiesto de que los bebés sean de ellas, buscando la reivindicación de la propia maternidad.

Palabras clave: Vínculo, Maternidad, Embarazo Adolescente, Representaciones Sociales, Abuelidad.

Tabla de contenido

	Resumen	2
1.	Planteamiento del Problema	5
2.	Justificación	13
3.	Objetivos	15
3.1.	Objetivo General	15
3.2.	Objetivos específicos	15
4.	Diseño Metodológico	16
4.1.	Tipo de investigación	16
4.2.	Enfoque	17
4.3.	Técnica de recolección de información	19
4.4.	Población y muestra	20
4.5.	Procedimiento	21
4.6.	Procesamiento y análisis de la información	22
4.7.	Consideraciones éticas	23
5.	Referente teórico	24
5.1.	Adolescencia	24
5.2.	Maternidad	26
5.3.	Vínculo	27
5.4.	Abuelidad	28
5.5.	Representaciones sociales y Significados	29
6.	Presentación y análisis de resultados	31

6.1.	Caracterización de la relación a partir de la representación que las madres tienen de sus hijas adolescentes	31
6.1.1.	La experiencia de ser abuela desde la relación madre-hija	37
6.2.	Configuración del Vínculo abuela-nieto	41
6.3.	Significados de la experiencia de ser abuela	47
7.	Conclusiones	53
8.	Referencias	59
9.	Anexos	66
9.1.	Formato de Consentimiento Informado	66
9.2.	Entrevista sobre relación abuela-nieto (maternidad adolescente)	70

1. Planteamiento del Problema

El fenómeno del embarazo adolescente ha cobrado relevancia en la actualidad. Como lo expresa Dadoorian (2010) ha sido tomado tradicionalmente desde un enfoque que lo caracteriza como no deseado y resultante de la desinformación sexual de las jóvenes. Asumido como objeto de estudio, su abordaje no ha sido neutral puesto que desde Llañes (2012) se describe que ha sido investigado a partir de los diferentes discursos hegemónicos sobre la regulación de la fecundidad, y partiendo de conceptualizaciones universales de adolescencia, maternidad y familia. Lo que revela la complejidad a la hora de tomar el embarazo adolescente como objeto de análisis, que a su vez exige la necesidad de establecer un marco conceptual claro que permita elaborar una acertada aproximación para delimitar el tema de estudio.

Desde las ciencias sociales y humanas, se tiene que la psicología ha dado grandes aportes, al igual que la enfermería, la sociología, el trabajo social y la antropología, en pos de intentar tener una comprensión amplia del fenómeno y de todos aquellos elementos que intervienen en el mismo. Específicamente, identificando y describiendo todas aquellas interacciones presentes, tales como factores socio-económicos, relaciones familiares, salud reproductiva y sexual etc.

Como se encuentra en Climent (2006) y Trillo (2013), que desde la sociología se han preocupado por tomar el embarazo adolescente como objeto de estudio, se amplía el foco de atención del fenómeno a los años posteriores al embarazo y al nacimiento del bebé, tanto como a la perspectiva de las madres y la familia de la adolescente en cuanto a los estilos parentales educativos y la construcción del proyecto de vida de las adolescentes posterior al embarazo, tomando en cuenta, al igual que en la mayoría de investigaciones consultadas, como por ejemplo

Galindo (2012), que el estrato socio-económico de las adolescentes embarazadas es bajo, lo que le otorga un matiz especial a la situación, dada la problemática social que puede representar a largo plazo.

No se puede negar que este fenómeno, que ya ha adquirido dimensiones de un problema de salud pública, se ha vuelto significativo por el aumento de los casos y la prevalencia cada vez mayor en adolescentes entre 10 y 19 años de edad. Según el Informe regional de población en América Latina y el Caribe 2011: Invertir en Juventud del CEPAL, “la evolución de la maternidad adolescente en América Latina y el Caribe llama la atención por su tendencia al incremento, contrario a la disminución de la fecundidad global.” En América Latina un 10% de las jóvenes de 15 a 19 años son madres adolescentes. A 2010, en Colombia un 19,5% de las adolescentes entre los 15 y los 19 fueron madres, Rodríguez (2014).

Para el año 2006, 23 % de las adolescentes en Medellín estaban embarazadas, y de ellas, 40% se embarazaron de nuevo un año posterior al parto, y las hijas de madres adolescentes se embarazaron a edad más temprana que sus contemporáneas (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 8). Para el 2012, la situación no tuvo grandes modificaciones frente a la tasa, pero sí frente a la edad de las madres adolescentes, cuyo rango actual está entre los 10 y 16 años de edad. (Secretaría de Salud de Medellín, 2011; Gobernación de Antioquia, 2011; Flórez, 2006). De acuerdo con el Diagnóstico de Infancia y Adolescencia de la Alcaldía de Medellín (2012) “Durante 2010 la reducción en el número de embarazos de las jóvenes de 10 a 19 años fue significativa (844 embarazos menos respecto al año anterior) con un comportamiento similar en el resto de grupos de edad” (p.39).

Llama particularmente la atención el estudio de este fenómeno en el municipio de Caldas (Antioquia), pues se presenta de una forma tal que cada vez son más las adolescentes entre 13 y 19 años que quedan en embarazo. En cuestión de cifras, la tasa de fecundidad dentro del grupo de adolescentes menores de 19 años en el Municipio de Caldas, está teniendo un aumento significativo con relación a los años anteriores, puesto que en el “2004 por 100 partos atendidos el 21.2 % fueron adolescentes, en el 2006 fue del 26.5 %, en el 2009 fue del 26% y para el 2012 el 27.5%” (DANE, 2012. p.3).

A continuación se describen algunas características que permiten hacer una aproximación al fenómeno de estudio que han sido tomadas principalmente del Proyecto de salud Sexual y reproductiva del municipio de Caldas del 2008, para tener un panorama del contexto tanto social, como económico y familiar para especificar seguidamente los vacíos en los programas de prevención y de intervención en cuanto al embarazo adolescente.

La población adolescente de Caldas, representa el 14.8% del total del Municipio, distribuidos en 5.284 hombres y 5.198 mujeres. La mayoría de esta población habita en la zona urbana y asiste a diversas actividades que el municipio tiene como programas para la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, enfocados específicamente en la orientación en salud sexual y reproductiva. Como características de esta población a continuación se mencionará algunos factores de riesgo que se presentan en este lugar y que pueden contribuir al aumento del embarazo en adolescentes de la población Caldeña, presentados en el Proyecto SSR Municipio de Caldas (2008). Dentro de estos factores, determinados en los talleres Municipales

realizados con la Red Social de Apoyo en Salud Sexual y Reproductiva, se encontraron los siguientes:

En cuanto a salud, se tiene la inadecuada implementación de los programas de Promoción y Prevención en planificación familiar, dado que la población no conoce en su mayoría los servicios a los que tiene derecho de manera gratuita. Además, la atención brindada por las entidades de salud para los jóvenes no satisface los requerimientos de esta población puesto que la oferta dentro del plan obligatorio de salud (POS) no ofrece suficiente variedad en métodos anticonceptivos para jóvenes, lo que genera a su vez una falta de credibilidad de los mismos en las instituciones de salud y los programas que ofrecen para la promoción de la salud sexual y reproductiva.

Estos factores de riesgo presentes en este ámbito, están enfocados a los programas que ofrecen las instituciones prestadoras de servicios de salud que están dirigidos a los adolescentes. Se puede hacer la claridad que, cuando se habla de la inadecuada implementación de los programas se refiere a la poca asistencia por parte de los y las adolescentes y a la poca publicidad que se les brinda para incentivar la participación activa de los y las mismas, por lo que se puede identificar que no hay credibilidad en las instituciones y los métodos anticonceptivos que se ofrecen no son variados y no cumplen con las expectativas de los jóvenes, (Bermúdez, 2011).

En lo referente al ciclo vital por el que está pasando la población adolescente del municipio, sobresale la baja estima de sí y la escasa valoración del cuerpo por parte de los jóvenes. Según Bermúdez (2011) cuando se habla del ciclo vital de los adolescentes se puede decir que hay momentos en el transcurrir de la vida de los seres humanos en los cuales se

presentan variaciones del estado de ánimo y la estructura emocional, esto hace que estén en contacto con situaciones de alto riesgo que los pueden llevar a cometer errores de los que no son conscientes y de los que a su vez no cuentan con los recursos psíquicos y materiales para hacerse responsables terminando en un embarazo adolescente e incluso infectándose con una enfermedad de transmisión sexual.

Sobresalen en este punto aquellos factores sociales y políticos que se evidencian principalmente en pocas oportunidades de desarrollo integral a nivel individual, familiar y social, así como baja calidad de la educación, debido a que los docentes no ejecutan en su totalidad el proyecto de educación sexual que está reglamentado por la ley. Además, se le suman factores comunes al resto del país como desintegración del núcleo familiar, abandono, violencia intrafamiliar, debilidad en la presencia del estado, influencia y presión de grupos armados y bandas. Los niños, niñas y adolescentes deben asumir el rol de adultos para poder ayudar con las tareas del hogar y crecen sin el apoyo ni la orientación de sus padres debido a que los padres asumen netamente un rol proveedor.

A nivel gubernamental, la prevalencia y el aumento de casos de embarazo adolescente se presenta como la principal preocupación a controlar, dirigiendo todos sus esfuerzos a diseñar programas que refuerzan la prevención, tales como el programa de la alcaldía de Medellín Sol y Luna (2007). Sin embargo, estudios como Hurtado (2012) y De la Cuesta (2002) muestran que la sola información de los métodos anticonceptivos no son exitosos a la hora de enfrentar este tipo de problemáticas, puesto que existen factores subyacentes, tanto sociales, como familiares y

psicológicos que impiden que la tarea de prevenir sea un fracaso, tanto a mediano como a largo plazo.

De estos factores subyacentes, se han podido identificar estudios como Climent (2009) Bensaja (2012); García (2011); Cortés (2009) y Vaca (2012) entre otros, y congruentes con las características contextuales del Municipio de Caldas ya presentadas, pues estos estudios analizan la influencia de los factores familiares, desde la estructuración familiar de la adolescente y los patrones de comunicación presentes en las familias, intentando aproximarse de forma algo más amplia e identificando aquellas redes de apoyo con las que cuenta la adolescente y el niño. Otros estudios como Traverso (2007) y Carrillo (2004) analizan específicamente los patrones de apego de las adolescentes y su influencia en la relación con su hijo. En este punto cobra relevancia la pregunta por la madre de la adolescente como principal figura de apego.

En distintas investigaciones consultadas Hurtado (2012); Castrillón (2008); Dadoorian (2010); De la Cuesta (2002) entre otras, se dedican apartados específicos para tratar el tema de la madre de la adolescente y su papel en los distintos momentos, tanto antes como después del nacimiento del bebé; así como las posibles dificultades y fallas en la relación madre-hija adolescente. Otros estudios por ejemplo Coronado, Et. Al. (2013) refuerzan la idea de que la familia de la adolescente no deja de ser importante, ya que una adecuada relación entre madre-hija favorece ampliamente la adopción del rol materno. Lederman, (1996) citado por Coronado, Et. Al. (2013) dice que si la relación con la madre es buena, la relación con su bebé también lo será.

Álvarez (2014) explora y analiza el rol desempeñado por las madres en el proceso de adaptación a la maternidad de sus hijas adolescentes. A la vez expone que los escasos estudios encontrados al respecto señalan que las abuelas actúan en los casos de maternidad adolescente como un pilar esencial para compensar la posible falta de habilidades y los atributos de las adolescentes.

Presentados los antecedentes, llama la atención que en la mayoría se analiza el papel de la madre de la adolescente desde la visión de la adolescente misma. Por lo que se establece como necesidad de investigación la perspectiva de la madre de la adolescente, dado que en gran parte de los estudios consultados, y referenciados anteriormente, se muestra la importancia tanto de la familia y, más aún, de la madre de la adolescente en cuanto al apoyo que le puedan brindar a la joven y al nuevo ser que viene con ella. Investigaciones como las de Climent (2006) y Climent (2002) muestran esta perspectiva, pero enfocada desde la sociología, o Álvarez (2014) desde la Enfermería, aportando algunas pistas importantes de la experiencia particular de estas mujeres.

Por tanto, es de gran interés identificar y describir esta perspectiva, desde la psicología, específicamente en cuanto a la dinámica vincular de estas mujeres, analizando aquellos significados y describiendo la calidad de la relación con la hija y con el nieto, por medio de la caracterización de todos aquellos sentimientos y representaciones que vienen con la noticia de que su hija adolescente ha quedado en embarazo, así como aquellas que se generan con el nuevo ser.

Se podría especificar todo alrededor de preguntarnos, si la madre, como red apoyo primaria de la adolescente embarazada y de su nieto, tiene el suficiente soporte psicológico y

social, a su vez, de otros entes que pueden en algún momento determinarlo a colaborarle a llevar esta experiencia de la mejor manera posible para que pueda tener una mayor claridad de la situación y pueda pensar más en el presente y en el futuro de su familia. Concretamente, a partir del planteamiento del problema surgen preguntas de investigación como ¿Cuáles son las características de la relación madre hija, en el embarazo y la maternidad adolescente? ¿Cuáles son las características de la relación abuela-nieto en las madres cuyas adolescentes han tenido un bebé? ¿Cuáles son los significados de la experiencia de ser abuela en madres de adolescentes han tenido un hijo?

2. Justificación

La pretensión de esta investigación gira en torno convertirse en un aporte a un tema que ha sido poco estudiado desde el área de la psicología frente al fenómeno del embarazo y la maternidad adolescente puesto que, como se ha expresado en las primeras páginas, ha sido abordado principalmente desde la visión de la adolescente, hablando poco de la perspectiva de la madre de la misma. Se considera pertinente, a partir de la dinámica vincular, abuela-hija-nieto identificar aquellas significaciones que pueden llegar a intervenir a lo largo de toda su experiencia como madre y como abuela, y que son un factor crítico al momento de tomar decisiones vitales con respecto al futuro propio y de su familia.

La investigación contribuye al campo de la psicología, en cuanto que permite avanzar en la comprensión del embarazo adolescente teniendo como punto de anclaje el vínculo madre-hija y abuela nieto, y su relación con la significación que las abuelas le otorgan a su experiencia. Al mismo tiempo, se identifica un aporte al campo ocupacional de la psicología educativa, donde la aplicación de proyectos de sexualidad es obligatoria en las instituciones educativas, y donde fácilmente se llegan a ejecutar desde perspectivas inoperantes si no se tienen los referentes conceptuales válidos para abordar el fenómeno.

De acuerdo con lo anterior, el aporte a nivel social de este trabajo investigativo, es que se genera un apoyo de carácter cualitativo para que las instituciones pertinentes fortalezcan los proyectos promoción y prevención del embarazo adolescente, donde estas madres de adolescentes sean sujetos activos frente estas actividades. Al tiempo, se puedan diseñar planes donde se les puedan brindar el apoyo suficiente cuando ya el bebé haya nacido, de manera que,

la cualificación del acompañamiento psicosocial y en salud mental a las adolescentes y a sus madres, como figuras parentales más cercanas, tenga un referente basado en el ejercicio investigativo.

Como requisito para optar por el título de psicólogo, el interés de este trabajo de investigación se traduce en términos de comprensión del fenómeno en mención, y de generar una discusión académica de la importancia de fortalecer los vínculos al interior de la familia como un factor protector al momento de pensar en la prevención del embarazo adolescente. Se considera que con la aproximación a la dinámica vincular de las madres de las adolescentes, se puede llegar a hacer la lectura de una situación particular por la que puede pasar un grupo familiar que requiere orientación psicosocial, en un momento donde la maternidad llega disruptivamente. Es así como a nivel personal se considera que este trabajo aporta una invaluable experiencia, dada su connotación social y psicológica, a parte de la vivencia del proceso investigativo como tal, pues su carácter formativo se convierte en una herramienta para aplicar en un futuro cercano al ámbito laboral.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

- Analizar la dinámica vincular en madres de adolescentes que han tenido un hijo.

3.2. Objetivos específicos

- Caracterizar la relación madre-hija adolescente en la experiencia de ser abuelas.
- Caracterizar la relación vincular de la abuela y el nieto, en el embarazo y la maternidad adolescente.
- Describir los significados que le otorgan a su experiencia las madres de adolescentes han tenido un hijo.

4. Diseño Metodológico

4.1. Tipo de investigación

Para esta investigación se ha tomado como punto de partida un enfoque metodológico cualitativo, que de acuerdo con María Eumelia Galeano (2007) “apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde dentro” y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales” (p.19).

Sumado a lo anterior, tenemos que este tipo de metodología pone énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación, ya que según Galeano (2007):

“... privilegia lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural. Además, su perspectiva holística le plantea al investigador valorar los escenarios, las personas, los contextos, los grupos y las organizaciones como un todo no reducible a variables.”
(p. 20-21)

Por tanto, esta metodología brinda, en gran parte, aquellos elementos necesarios para realizar una aproximación al tema de interés, puesto que su finalidad no es más que lograr una comprensión de los diferentes significados atribuidos a la experiencia de ser abuela en un

contexto y en una situación particular, puestas en escena las circunstancias y efectos que el embarazo adolescente tiene tanto a nivel individual, como familiar y social.

4.2. Enfoque

El enfoque utilizado en la presente investigación es el fenomenológico, ya que permite estudiar las realidades cuya naturaleza y estructura particular sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia del sujeto que las vive y experimenta, en tanto no se pretende estudiar una realidad objetiva y externa, sino una realidad cuya esencia depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto, una realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano, (Martínez, 2004).

Desde Martínez (2006) tenemos que “Estos métodos son los más indicados cuando no hay razones para dudar de la bondad y veracidad de la información y el investigador no ha vivido ni le es nada fácil formarse ideas y conceptos adecuados sobre el fenómeno que estudia por estar muy alejado de su propia vida” (p.136), por ejemplo el tema al que se aproxima en esta investigación trata de mujeres adultas que tienen la experiencia de ser abuelas, cuyas hijas están atravesando por la etapa de la adolescencia.

Es importante destacar los aportes de este enfoque a la investigación cualitativa, que básicamente pueden centrarse en tres aspectos: la primacía que otorga a la experiencia subjetiva inmediata como base para el conocimiento, el estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos, teniendo en cuenta su marco referencial, y su interés por conocer cómo las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción, (Arnal, Del Rincón y La Torre, 1992).

Dentro del enfoque fenomenológico, la estrategia que se emplea para el desarrollo de esta investigación, es la investigación biográfico-narrativa, que según Bolívar (2006) busca la exploración de los significados profundos de las historias de vida, en lugar de limitarlo a una metodología de recogida y análisis de datos, para constituirse en una perspectiva propia que se podría caracterizar por cinco postulados básicos.

Parafraseando a (Bolívar, 2006), tenemos que el primero es el narrativo, en el que las percepciones de la práctica y el conocimiento práctico, experiencial y de vida son difícilmente perceptibles y transmitidos de otro modo. El segundo es el constructivista, donde existe una continua atribución de significados a las múltiples historias que se van reconstruyendo en torno a pasajes o episodios, en función de la explicación del presente y del grado de desarrollo actual. El tercer postulado es el contextual, en el que las narraciones biográficas y los episodios que éstas relatan, sólo encuentran sentido dentro de los contextos en los que son contadas y en los que se produjeron: social, cultural, institucional, etc.

En cuarto lugar, está el postulado interaccionista, puesto que los significados se adquieren e interpretan en función del contexto en el que se desenvuelven y en continua interacción con los mismos; un contexto determinado influenciará en la biografía y ésta tendrá verdadero sentido en su perspectiva interaccionista con otras vidas, contextos, situaciones, momentos históricos y momentos críticos entre los cuales se construye el significado de la propia narración. De manera que elementos como las fuentes, los testigos, los actores, por ejemplo, no anteceden a la biografía, sino que se constituyen y modifican a través de los relatos. El último postulado, que es el dinámico, se caracteriza por tener un componente temporal importante y, por el propio

concepto de desarrollo, se construye y reconstruye constantemente en un proceso continuo aunque no homogéneo.

Este marco conceptual y metodológico permite hacer un inventario de experiencias y saberes prácticos, al tiempo que posibilita el incidir en nuevos analizadores, que organizan el relato, desde una comprensión globalidad de la persona, de su rol social y de su desempeño personal en la sociedad.

4.3. Técnica de recolección de información

La técnica que se utiliza, en función del diseño descrito anteriormente es la recolección de la información por medio de la entrevista en profundidad, que según Taylor (1987) ha sido descrita como no directiva, no estructurada, no estandarizada y abierta. Esta se lleva a cabo a través de un encuentro cara a cara entre el investigador y las informantes, encuentro éste dirigido hacia la comprensión de las perspectivas que tienen las abuelas respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras siguiendo un modelo de conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas, donde investigador mismo es instrumento de la investigación.

Específicamente el tipo de entrevista a profundidad que se utiliza es la historia de vida, que desde Bolívar (2006) “se construye integrando todos aquellos elementos del pasado que el sujeto considera relevantes para describir, entender o representar la situación actual y enfrentarse prospectivamente al futuro” (p.6). Pues lo que se busca, es tratar de aprehender las experiencias destacadas de la vida de las abuelas y las definiciones que estas mujeres aplicaron a tales experiencias.

4.4. Población y muestra

Esta investigación está dirigida a mujeres, del municipio de Caldas (Antioquia), que son madres de adolescentes, cuyas hijas hayan tenido un hijo. En un principio se planteó tener un arranque muestral de 10 participantes; sin embargo, por saturación de categorías, al ser un tema tan específico, se limita la muestra a 5 mujeres que viven la experiencia de ser abuelas y cuyas hijas hayan quedado en embarazo siendo adolescentes. Con estas personas se realiza un encuentro en el que se desarrolla la entrevista. La muestra fue elegida según los criterios por conveniencia, es decir, casos disponibles a los cuales se tuvo acceso. Se conforma por mujeres mayores de 35 años de edad, residentes del municipio de Caldas (Antioquia) que tienen hijas adolescentes, entre los 13 y 18 años de edad, que tuvieron un hijo.

Abuelas participantes	Edad	Fecha de entrevista	Edad de la hija al quedar en embarazo	Sexo del nieto	Edad del Nieto
P.1. Marcela	36	30 de abril de 2014	17 años	Masculino	5 meses
P.2. Diana	33	28 de mayo de 2014	14 años	Masculino	6 meses
P.3. Milena	40	04 de julio de 2014	13 años	Masculino	16 meses
P.4. Luz Dary	41	20 de septiembre de 2014	18 años	Masculino	1 mes
P.5. Gloria	47	08 de mayo de 2015	16 años	Masculino	6 meses

Los nombres de las participantes y de sus hijas han sido cambiados para efectos de confidencialidad de la información.

4.5. Procedimiento

Después de haber elaborado el planteamiento del problema y de haber definido que el instrumento de recolección de la información es la entrevista semi-estructurada, se diseñaron las preguntas y lineamientos temáticos que posibilitaron el acercamiento al objetivo de investigación y a los correspondientes objetivos específicos.

Se estableció contacto con la población haciendo un rastreo en el municipio en el que se llevó a cabo la investigación, se identificó que cuenta con dos instituciones de salud que atienden a madres adolescentes y a sus respectivos hijos y que tienen programas de crecimiento y desarrollo. Después de haber entregado cartas de petición a la administración de cada institución personalmente por el investigador principal y firmada por el asesor del trabajo de grado, y donde se especificó el proyecto, tanto en sus objetivos, como en los instrumentos de recolección de datos, sus tiempos de aplicación, análisis y entrega de resultados, así como lo que se necesitaría concretamente de cada institución en cuanto disponibilidad para facilitar el contacto con cada una de las participantes de la muestra, e incluso algún espacio físico de reunión, no se obtuvo respuesta positiva. Razón por la cual se hizo contacto con la Fundación Antioquia Infantil (FAI), que es una IPS del Municipio que atiende a niños y adolescentes, ofreciendo servicios integrales orientados al bienestar físico, mental y social a esta población. Se obtuvo respuesta positiva y la disposición para brindar un espacio físico en el que se realizaron las entrevistas, así como el contacto con las participantes en la investigación.

Inicialmente se tenía planeado realizar entrevistas a 10 madres de adolescentes, pero surgieron dificultades al momento de concretar las sesiones, a causa de diversas situaciones

como por ejemplo que la mayoría de madres son cabeza de familia y deben cumplir con obligaciones laborales, por lo que los horarios no coincidían; sin embargo, después de la transcripción y análisis de la entrevista de la quinta participante, se evidenció saturación de la información de las categorías, por lo que se consideró conveniente no realizar más entrevistas.

El contacto inicial con las participantes se hizo con la intermediación de las psicólogas de la Fundación, a cada una de las participantes se les informó de manera concreta el objetivo del proyecto de investigación, y se les expuso las condiciones del mismo en el consentimiento informado que posteriormente firmaron. Seguidamente se hizo la aplicación del instrumento que duró en promedio 45 minutos, cada entrevista fue grabada y posteriormente transcrita. Se resalta que por dificultades de concretar las citas con las participantes, la recolección de la información tardó algo más de un año.

4.6. Procesamiento y análisis de la información

La información derivada de las sesiones de entrevista con las participantes de la investigación fue grabada en audio y posteriormente transcrita guardando fidelidad a las formas de expresión de las personas entrevistadas llevando a cabo un análisis basado en la lectura general de los textos, la reducción de los datos y la extracción y verificación de conclusiones. Una vez codificada la información, se construyeron cuatro categorías donde se explicitaron las relaciones entre códigos. Los textos seleccionados en los diferentes códigos y categorías fueron sometidos a un proceso de articulación, descripción y comparación constante, dando lugar a la construcción de memos analíticos, proceso que posibilitó avanzar en los niveles de análisis e interpretación. En el proceso de codificación se identificaron los significados y el discurso en función de las

categorías previamente establecidas y las emergentes, utilizando como herramienta de apoyo el software de análisis cualitativo Atlas Ti. Finalmente, se trabajó con los textos codificados, así como con la bibliografía de referencia, para elaborar un análisis de las categorías temáticas.

4.7. Consideraciones éticas

De acuerdo con el capítulo VII: “De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones”, del Código de Ética del Psicólogo, Ley 1090 del 2006, los lineamientos a seguir en esta investigación son los siguientes:

Se realizó consentimiento informado con cada una de las participantes de la investigación, donde se explicaron las consecuencias, derechos y responsabilidades que adquirieron en la investigación. La participación en el estudio fue totalmente voluntaria y cada persona fue libre de decidir desvincularse del proceso en cualquier momento. Con relación a la grabación en audio de las sesiones, en el mismo consentimiento informado se explicitó el uso del medio en cuestión, así como las condiciones en que se hizo y el destino final de la información registrada.

El uso de la información derivada de las entrevistas mantuvo un carácter confidencial, para esto se asignaron códigos en la transcripción y posterior análisis de la información, de modo que pudo conservarse el anonimato tanto en el proceso de análisis e interpretación, como en la escritura de informes y otros textos derivados.

5. Referente teórico

5.1. Adolescencia

El concepto de adolescencia, abordado teóricamente, es tomado por varios autores como problemático, Yañez (2012) manifiesta que constituye un reto, principalmente porque como categoría social no parece haber un consenso respecto a su definición ya que “la limitación del inicio, pero sobre todo de la finalización de la adolescencia ha sido un tema controvertido en términos disciplinarios, trayendo consigo dificultades para diferenciar el ser adolescente del ser joven” p. 247. Bruno (2000), explica que la ambigüedad en la distinción entre adolescencia y juventud se da porque se ha tomado la pubertad como proceso fisiológico, la adolescencia como una cuestión predominantemente psicológica y la juventud como un fenómeno sociológico. Por tanto, “a la adolescencia se le ha denotado como una fase de reorganización de la personalidad resultado de la maduración sexual, lo cual desencadena crisis y conflictos identitarios” p.23, así mismo determina que la juventud parece enmarcarse dentro del plano cultural y colectivo, a partir de la pertenencia a grupos sociales concretos.

Por otro lado, Yañez (2012) complementa que en la actualidad se observa un esfuerzo considerable por diferenciar el rango etario de la niñez, la adolescencia y la juventud, dado que “la adolescencia es abordada como el resultado de un proceso social e histórico de normalización e intervención, en el que los grupos sociales han elaborado significaciones y caracterizaciones para organizar la realidad social” p. 248. Acorde a lo planteado por esta autora, Stone (1968) aborda la adolescencia, en sentido psicológico, como una situación anímica, un modo de

existencia, que aparece aproximadamente con la pubertad y tiene su fin al alcanzarse una plena madurez social.

De la misma manera, los autores describen que el adolescente tiene que habituarse a un cuerpo renovado, con nuevas capacidades para la sensación y la acción, lo que implica que tiene que alterar su imagen de sí mismo en consonancia con ello. “Para muchos adolescentes el mundo se libinidiza, se sexualiza, hasta el punto de que los objetos y los hechos más inocuos pueden adquirir implicaciones eróticas. La nueva y a menudo autoconciencia del adolescente entraña un nuevo anhelo de independencia” (Stone, 1968, p. 13). Este anhelo se presenta como contradictorio, dado que surge el deseo de obtener más privilegios, menos supervisión de sus padres o figuras de autoridad, pero a la vez con poco sentido de responsabilidad por las consecuencias de sus propias acciones.

Ibarra (2003) expresa que en la actualidad la adolescencia es un período más prolongado porque la sociedad es cada vez más compleja, demanda de mayor calificación, de una preparación especializada para asimilar la introducción de los avances de la ciencia y la técnica en todos los sectores, además de un período de escolarización más largo, lo que trae como consecuencia una dependencia más prolongada de los padres. Es esta dependencia y el deseo de autonomía lo que ocasiona que el adolescente ocupe una posición intermedia que lo conduce a situaciones contradictorias, puesto que en ocasiones es considerado adulto al que se le exige responsabilidad, y de otro lado se le percibe como incapaz de tomar decisiones. Así pues, al adolescente se le exige mayor autonomía en el ámbito escolar y en la familia mayor

responsabilidad, lo que se acentúa con las expectativas de los padres de que sea obediente, en tanto que ante sus coetáneos ha de manifestarse con independencia e iniciativa, p.43.

5.2. Maternidad

Tal como lo referencia Oiberman (2001), el fenómeno de la maternidad en el ser humano excede el hecho biológico y tiene un significado a nivel social, cultural y psicológico, pues supone una adaptación a una nueva realidad que es ambigua y requiere una serie de estrategias que van a estar influidas, entre otros aspectos, por las condiciones personales de las mujeres, sus creencias y actitudes hacia la maternidad, o el contexto y las condiciones sociales que las rodean.

Al hablar de maternidad se hace necesario tener en cuenta el concepto de maternalización, que desde Recamier, (1984) designa el conjunto de cuidados prodigados al niño, dentro del clima de ternura activa, atenta y continuada que caracteriza el sentimiento maternal, este autor plantea que la maternalización es el conjunto de procesos psicoafectivos que se desarrollan en la mujer en ocasión de su maternidad, y que, por lo tanto es un fenómeno psicobiológico.

Oiberman (2001), describe, basada en Recamiere, que el amor maternal no es un sentimiento puro e ideal, ni tampoco simple, sin conflictos, por el contrario lo define como “un sentimiento ambivalente, complejo y ambiguo donde se mezclan estrechamente el amor y la agresividad, el revestimiento y el reconocimiento del otro y la confusión con él...”, “pues dicha ambigüedad surge porque el recién nacido es vivido por su madre como diferente y propio a la vez. Es una realidad propia y una fantasía materializada” (p.43).

Para efectos de la presente investigación es importante resaltar que “la maternidad, como fenómeno psicobiológico, y como crisis vital y evolutiva, reactiva conflicto del pasado y potencia las problemáticas presentes, sobre todo las relacionadas con los vínculos con los otros” (Oberman, 2001, p. 44). La maternidad representa, entonces, una crisis evolutiva que afecta a todo el grupo familiar. La mujer atraviesa esta crisis en función de su historia personal, la estructura de su personalidad, su situación presente a nivel, conyugal, familiar y social, las características del bebé y la ubicación del mismo en el encademanamiento histórico de su familia (Oberman y Cols, 1998).

En tal ambivalencia, la hostilidad materna consciente compensada es descrita por Spitz (1961) como el resultado de un conflicto consciente, puesto que “para estas madres el hijo es un objeto de satisfacción narcisista y exhibicionista, no de amor; pero tienen plena consciencia de que su actitud para con el hijo es impropia e intentan compensarla con una actitud muy típica, mezcla de dulzura angelical, y acidez al mismo tiempo” p. 107.

Spitz (1961) describe que la gran cantidad de términos que se han intentado aplicar a la pareja, madre-hijo, demuestran que se trata de una relación muy especial, caracterizada por el aislamiento, hasta cierto punto de lo que la rodea, y la unión de lazos extraordinariamente poderosos.

5.3. Vínculo

En este punto es importante diferenciar el concepto de vínculo con el de relación, este último, significa, en su sentido más frecuente, el carácter de dos cosas tales que la modificación de una de ellas provoca la modificación de la otra. En cambio, vínculo, del latín “Vinculum”

(atadura), es una ligadura estrecha, pero no forzada, que se aplica a una relación estrecha. Berenstein (1991) entiende por vínculo a una ligadura emocional estable característica del mundo mental, en el que se distinguen tres áreas: intrasubjetiva o intrapsíquica, intersubjetiva o interpersonal, y transubjetiva o que trasciende a lo social.

Stern, (1994) por su parte, define el concepto de relación como “el recuerdo de interacciones previas determinada también por la percepción y la interpretación de esa interacción a través de los distintos prismas particulares (fantasías, esperanzas, temores, tradiciones y mitos familiares, experiencias personales importantes, presiones actuales y otros factores) del participante” p.

Un ejemplo de vínculo es el apego, que se ha definido desde (Ainswort, 1989) como un vínculo afectivo relativamente perdurable en el que el otro es importante como un individuo único e inintercambiable con el que se quiere mantener cierta cercanía. Dicho vínculo se manifiesta a través de un sistema de conducta cuyo fin es el mantenimiento de la proximidad entre el individuo y una o varias personas afectivamente cercanas a él, usualmente concebidas como más fuertes.

5.4. Abuelidad

Abuelidad es un concepto desarrollado Paulina Redler en 1980 para denominar a la relación y función del abuelo con respecto al nieto, y los efectos psicológicos del vínculo. El término se asocia con su equivalente "paternidad", para describir el vínculo y función del padre con su hijo. Desde su significación psicológica, la abuelidad es entendida como una fase del desarrollo del individuo, caracterizada por el efecto que en su organización psíquica afecta el tener un nieto, ser y amarse a través de los mismos (Redler, 1980).

Ferrero (1980) describe que el rol de la abuelitud se vincula principalmente con la función de la transmisión del conocimiento generacional a la vez que, al mantener una relación con los nietos menos tensada dadas las relaciones de autoridad que éstos mantienen con sus padres. De tal manera, los abuelos están en mejores condiciones de escuchar, comprender y sostener a sus nietos en ocasiones que sus padres no pueden hacerlo.

Redler (1980) ha analizado la abuelidad a partir de sus aspectos narcisistas y edípicos. En el primer aspecto, define que el nieto es una expresión de inmortalidad, a la vez que una evidencia no dolorosa de la muerte inevitable. En cuanto al segundo aspecto, la abuelitud permite resignificar la relación padre-hijo, a partir de la menor ansiedad y mayor distancia que existe en el vínculo. La autora referencia que Kernberg, ha dicho que nietos y abuelos se entienden porque tienen un enemigo común y complementa esta idea expresando que al mismo tiempo, la abuelitud lleva a una identificación profunda con el hijo.

5.5. Representaciones sociales y Significados

Moscovisci (1981) describe que las representaciones sociales corresponden a un acto de pensamiento en el que un sujeto se relaciona con un objeto. A través de operaciones mentales ese objeto es sustituido por un símbolo, el cual se hace presente cuando el objeto está ausente. En el proceso de representación, las personas interpretan la realidad y en esa interpretación quedan plasmados sus valores, su posición política, su religión, ideología, etc. Perera (1999) haciendo referencia a Moscovisci manifiesta que “la representación social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones

interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales” p. 44.

Araya (2002) describe que las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana, es decir el conocimiento del sentido común, que es definido en principio por Reid y Prado, (1998) como una forma de percibir, razonar y actuar a nivel social porque “incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación” p.38., tanto a nivel interpersonal como social.

Jodelet (1984) explica que las representaciones tienen que ver con la forma como el ser humano, como sujeto social, aprehende los acontecimientos de la vida diaria y lo que sucede en el medio ambiente. “Estas representaciones, no ejercen de manera absoluta la determinación presente en la relación sociedad-individuo, en tanto que no se trata simplemente de una reproducción, sino más bien de una reconstrucción o recreación mediada por la experiencia vital del sujeto en un ámbito cultural determinado” p. 472. A partir de la conceptualización de la representación social se pueden entender los significados que las madres de las adolescentes le otorgan a su experiencia particular, pues la construcción de los mismos implica la integración de los conceptos que dan a entender lo que ocurrió en determinado tiempo y lugar con todas sus implicaciones, antecedentes, causas y consecuencias.

6. Presentación y análisis de resultados

Los resultados obtenidos a partir del insumo obtenido en los relatos de la historia de vida de cada abuela, se organizan en el software de análisis cualitativo Atlas Ti, que brinda la posibilidad de analizar las diferentes categorías y los códigos al interior de las mismas, estableciendo en citas textuales, que sirven como referente empírico, la red semántica que cada participante construye desde su experiencia particular de ser abuela.

Los resultados se presentan desde las gráficas o mapas categóricos, originados desde el Atlas Ti, muestran los 18 códigos de los que salieron 264 extractos del discurso de la historia de vida de las abuelas a lo largo de las entrevistas. De las 18 categorías se definen cuatro familias de códigos, de las que se desprenden tres capítulos, que dan cuenta de los hallazgos de la investigación. Desde los intereses descritos en el Planteamiento del problema y teniendo en cuenta las categorías emergentes y la saturación de la información en los diferentes códigos, éstos se agruparon en cuatro familias temáticas que dan cuenta de los objetivos específicos propuestos.

6.1. Caracterización de la relación a partir de la representación que las madres tienen de sus hijas adolescentes

En este apartado se muestran cómo las dinámicas vinculares entre madre e hija pueden llegar a generar condiciones favorables o desfavorables, según sea la calidad de la relación, al momento de construir la representación de la experiencia de ser abuelas por parte de las madres de las adolescentes.

Se identifica esta representación como uno de los factores que influyen en la relación de manera desfavorable, a pesar de que se evidencian intentos de las madres por mejorar la relación en algunos momentos, pero es precisamente esta representación que sale a flote como causa de que los intentos sean fallidos.

En los demás casos, cuando la relación tiende a ser adecuada, las representaciones que se tienen de las adolescentes tienden a ser favorables, pues son descritas como buenas estudiantes, y obedientes, como buenas personas, las madres los expresan de la siguiente manera:

[...] “Sí (risas)... es que a mi niña me la aman (risas)... es que a mi niña me la quieren mucho... mi niña es una niña que sabe llegar al corazón de cualquier persona. (Luz Dary, 41 años, 20 de septiembre de 2014).

[...]De pronto... ella era buena estudiante, ella es buena estudiante, pero de pronto en ese tiempo en que empezó con el novio, que me perdía materias, entonces ya empezaba la discusión que porque estaba descuidando el estudio. (Gloria, 47 años, 08 de mayo de 2015).

Lo que sobresale en estos casos, es que a pesar de la desilusión de haberse enterado de que sus hijas han quedado en embarazo, esta representación se presenta como más estable en el discurso de las participantes. La manera particular de representar a la hija adolescente se identifica como causa de la representación que se tiene de la hija como madre, especialmente en el caso de la participante Milena quien manifiesta:

[...] Yo pensaba que ella iba a cambiar, que ella iba a ser buena madre. Yo si pensé que ella fuera buena madre... que por lo menos... o sea, que al tener todo el tiempo para el bebé le

iba a dedicar todo el tiempo... a jugar con él... a todo, pero no. Definitivamente no. Definitivamente no es así”. (Milena, 40 años, 04 de julio de 2014).

Al mismo tiempo, la representación de la hija está asociada con las expectativas de cambio en la relación madre-hija, ya que se espera por parte de las madres, en las que la representación es negativa, que la experiencia de la maternidad de sus hijas genere algún cambio positivo, pero se encuentran con la realidad de que este cambio no se evidencia, como lo manifiesta una de las madres:

[...] Y... yo pensé que esto a ella le iba a cambiar un poquito su actitud de agresividad, de grosería, de creerse de un nivel superior a todos nosotros, de no, ella no cambió eso, no lo cambió en ningún momento, lo cambió los primeros 8 días que supe del embarazo [...] (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

La representación que se tiene de la hija adolescente también está asociada con las diferentes interacciones identificadas entre madres e hijas, en la medida en que dicha representación influye en el comportamiento entre las mismas. En las participantes se evidencian dos situaciones en cuanto a la interacción, en tres de las madres de las adolescentes se muestra una relación estable, descrita como de confianza. En dos de las entrevistadas hay una relación conflictiva, tal como se describió anteriormente. Los puntos en común que giran en torno a la interacción de las entrevistadas con sus hijas, es que ponen como fundamento la confianza que depositaron en ellas, como se muestra en los siguientes apartados:

[...] y mire que le di tanta confianza que nunca me confió... yo fui la última en enterarme

que ella estaba en embarazo. (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014)

[...] Bueno, sí... eso creía yo, era una buena relación, ehmmm a mí me parece que era la muy buena la relación como ella era mi niña, ella era la que estaba conmigo, para todas partes salía conmigo, por eso de pronto a uno si le dio un poquito duro pues el saber esa noticia de que estaba embarazada, porque para todas partes salía conmigo.” (Gloria, 47 años, 08 de mayo de 2015).

Se resalta que al momento de enterarse del embarazo de sus hijas, es esta confianza la que se presenta como fuente de sentimientos de culpa y a la vez de desilusión, pues sienten que al haber dado la libertad y la autonomía para que estuvieran en una relación sentimental, estas concesiones se debían devolver con un buen comportamiento, y tomando las medidas necesarias para prevenir quedar embarazadas.

En la interacción de la diada madre-hija hay un intento por parte de las primeras para manejar la norma, en cuanto a inculcarles a las adolescentes la responsabilidad de cuidar al bebé, por encima de los gustos personales, como chatear en el pc o salir a la calle, como se puede ver en el discurso de una de las participantes:

[...] un día como a las 8:30 de la noche me dijo "mami te quedas con el bebé 15 minuticos, voy y compro un palito de queso" y le dije que sí, pero yo tenía mi doble intención, cuando ella llegó, ve no se demoró, o sea, te lo juro que fueron menos de 15 minutos, ella llegó y le dije "hija, cómo le fue", "bien" y yo "ah bueno, pero yo te veo tan aliviada y que se te olvidó que estas de dieta y todo, que yo creo que puedes empezar a

lavar la ropa, a lavar la ropa del bebé, a arreglar tu cuarto, a arreglar el cuarto del niño, la bañera alzarla, a todo, porque si usted salió a las 9 de la noche, ya dieta no tiene. (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Una de las fuentes para que la relación sea catalogada como buena por las madres de las adolescentes es la adecuada comunicación en la interacción madre-hija, pues es particularmente este elemento un factor diferencial al momento de analizar el impacto del embarazo adolescente, no sólo en la madre de la misma, sino también en su núcleo familiar. La adecuada comunicación se puede ver en la narración de una de las madres de una adolescente:

[...] No, nosotras chocamos es por el temperamento, porque ella es mala clase y yo también, pero de resto yo la aconsejaba, ella me decía "ma, me gusta un muchacho" y yo la aconsejaba, "ma voy a salir con mis amigas" [...] (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014)

Caso contrario a cuando la relación es conflictiva, pues la comunicación no es adecuada, como se puede evidenciar en otra de las participantes:

[...] Pues casi yo no tenía tiempo como de estar con ella, pues... en todos los procesos... bueno. Entre otras cosas, tampoco tenemos una muy buena comunicación. Pues, no... no es... hace mucho rato nos perdimos mucho el respeto y la comunicación también, con ella es imposible pues hablar. (Milena, 40 años, 04 de julio de 2014).

Se puede inferir que la buena comunicación es un factor protector que fortalece la interacción entre madre e hija y a la vez la relación, esto es acorde a lo descrito por Lederman y Weis (1996) y por Mulder (2009), quienes argumentan que la buena comunicación es una

característica fundamental que fortalece el vínculo madre-hija, especialmente en el embarazo adolescente.

6.1.1. La experiencia de ser abuela desde la relación madre-hija.

Con los resultados obtenidos en el análisis de la información se puede establecer que la experiencia de ser abuela está mediada por la relación pre-existente con la hija, de tal manera que factores como el comportamiento de la adolescente, que en cierta medida está asociado, con los momentos previos a recibir la noticia del embarazo de la misma, por la sospecha del evento, y por los diferentes métodos de planificación que en la mayoría de los casos se describieron. Se identifica de esta manera, que las acciones concretas de las adolescentes implicaban de antemano el riesgo de que estas quedaran en embarazo, como ejemplo se muestra los fragmentos del discurso de dos de las madres que dan cuenta de esta idea:

[...]Me dijo entonces que a porrismo. Se metió a porrismo y ahí fue donde se me empezó a dañar esta muchacha. Qué empezó a callejear, que empezó más grosera, que empezó a conseguir sus amiguitos más grandes pues, por ejemplo... eh... ahí pienso que fue donde ella empezó a poner como más... más... no sé [...] (Milena, 40 años, 04 de julio de 2014).

[...]Sí porque yo me consideré muy alcahueta. Entonces no soy quién para juzgarla. Porque igual yo pues... haber, el estar yo todo un santo día en una empresa y ella solita, el pelao también vive solo; entonces cuando no eran aquí eran allá... o sea, yo sabía de antemano que ellos se mantenían solos; y si no era en una parte era en la otra. Lo que me quedaba en manos era decirle: cuídese. (Luz Dary, 41 años, 20 de septiembre de 2014).

Como se observa en la primera cita, en el caso en que la relación de la adolescente con su madre es conflictiva, el comportamiento gira en torno a la rebeldía y a la desobediencia, en cambio en la segunda cita se muestra, cómo a pesar de la confianza que se la madre le otorgó a la adolescente, esta era consciente del riesgo de que su hija quedara en embarazo.

El comportamiento de la adolescente está asociado con la sospecha del embarazo de la misma, ya que las madres describen cambios en el comportamiento de las hijas, que indican que algo no estaba bien, pero no comprenden lo que en realidad estaba sucediendo, como lo manifiesta una de las madres:

[...] Y tuvo un cambio conmigo, preguntándome que si la quería, que si le perdonaría cualquier cosa y un día, no sé por qué peleamos, me dijo que se iba a vivir con el papá, entonces yo llame al papá y me dijo “yo voy por ella, ella ya no se aguanta más en la casa, yo voy por ella”. Pero yo todavía no entendía absolutamente nada, me parecía todo muy extraño, sospechaba. (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Se identifica igualmente, en algunos casos, cierto sentimiento de incredulidad frente a la posibilidad del embarazo de la hija; sin embargo, con la prueba de realidad presente en la prueba de embarazo ya se confirma la noticia, lo cual desencadena una serie de emociones y sentimientos que serán descritos en el capítulo de los significados de la experiencia de ser abuela.

La sospecha de embarazo de la adolescente aparece asociada a las posibilidades de los métodos de planificación que las madres tenían para sus hijas llevando a cabo acciones concretas para que éstas los utilizaran como lo expresa una de las madres en su discurso:

[...] En ese momento que yo le dije "mami o es que..." yo le dije, pues yo le jodía el estómago, y yo le veía un bananito chiquitico y yo le decía "baje pues periodo que ya usted va a empezar, la voy a poner a planificar", le decía pues yo así jodiendo le molestaba el estómago y le hacía cosquillas y todo. Me dio por preguntarle "mami o es que usted está en embarazo. (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014).

Anudado a la idea anterior, se encuentra que las madres de las adolescentes, en su momento se vieron confrontadas con el dilema ético de que sus hijas planifiquen estando tan jóvenes, presentándose una ambivalencia frente a los mismos, pues al permitirles que utilicen estos métodos, tienen el pensamiento de que les están dando vía libre a que tengan una vida sexual activa a temprana edad, como lo dice una de las madres entrevistadas:

[...] No..., ella, sí yo le pregunté lo que pasa es que... o sea... cuando yo iba a empezar, yo no quería ponerla a planificar, ella tenía su noviecito y todo, yo no quería ponerla a planificar porque yo decía " eso es mandarla a que tenga ya, pues relaciones con muchachos desde ya", no quería. Cuando ya tomé la decisión de que iba a ponerla a planificar, pedí pues cita y estuve en la conferencia con ella y todo de planificación en SURA. (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014).

En cuanto a la posibilidad de un segundo embarazo de sus hijas, se identifica una posición firme de no aceptarlo, describen con palabras similares a:

[...] ya la embarró una vez, si lo va a hacer de nuevo que se defienda sola (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Lo que implica que en el imaginario no se aceptaría un segundo nieto y a la vez deja entrever lo complicado de su experiencia, pues no tiende a ser percibida como satisfactoria. Retornando a la representación que las madres tienen de sus hijas adolescentes, se identifica que esta surge como una posible causa de percepción que estas mujeres tienen de sus hijas como madres de sus nietos, pues coinciden cuando son negativas, como es el caso de:

(Milena, 40 años, 04 de julio de 2014) quien expresa: [...] Yo pensaba que ella iba a cambiar, que ella iba a ser buena madre. Yo sí pensé que ella fuera buena madre que por lo menos, o sea, que al tener todo el tiempo para el bebé le iba a dedicar todo el tiempo a jugar con él, a todo, pero no. Definitivamente no. Definitivamente no es así”.

Sin embargo, en los demás casos las madres identifican a sus hijas como buenas mamás, describen los cuidados maternos que tienen con los bebés, en algunos casos la descripción de sus hijas como madres la identifican con su propia maternidad, como si por ellas haber sido buenas madres, sus hijas les siguen el ejemplo, como es el caso de una de las madres que lo describe de la siguiente manera:

“No, ella, pensaba del ejemplo que yo le daba, que yo he sido buena madre y yo siempre he estado con mis hijos al pie, he estado cuidándolos, yo dije "ella va a ser así" porque ella decía "mi bebé" ella le hablaba...” (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014).

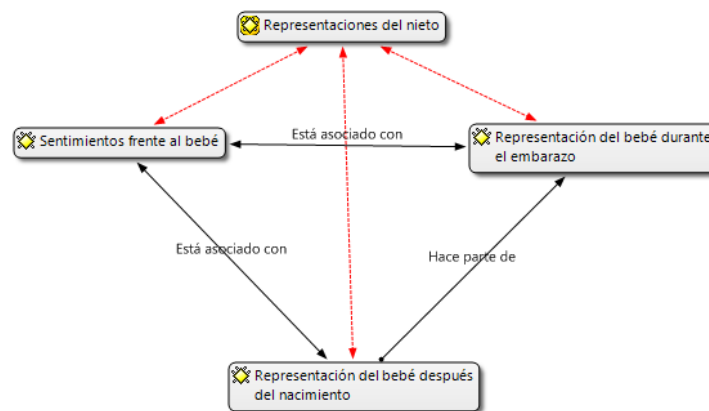
Para finalizar este apartado, al principio del análisis surgió el cuestionamiento de los posibles cambios que se pueden generar en la relación madre hija a partir de la experiencia de la maternidad adolescente. Se ha encontrado que en los casos en los que la relación es conflictiva,

se presenta una esperanza de que la experiencia de la maternidad en las adolescentes genere cambios en la relación y en el comportamiento de la adolescente, pero en realidad, describen que no ha habido cambios. De manera similar cuando la relación no es conflictiva, las madres de las adolescentes no identifican cambios en la misma, como manifiesta una de las madres:

6.2. Configuración del Vínculo abuela-nieto

Este capítulo está compuesto por el análisis de dos familias de categorías que se identifican como complementarias, en primer lugar se presentan las ideas asociadas a las diferentes representaciones que las abuelas construyen de sus nietos desde el embarazo y el posterior nacimiento, relacionando los sentimientos ligados a dichas representaciones. En segundo lugar se presenta la dinámica vincular abuela-nieto, que está mediada por las relaciones de los códigos de las emociones que las madres identifican en los diferentes momentos que comparten con sus nietos, así como las diferentes interacciones y cuidados maternos que estas mujeres le brindan a los bebés. A continuación se presenta el gráfico de las relaciones de los códigos asociados a las representaciones del nieto.

Mapa 2.



La representación que las madres de las adolescentes tienen de sus nietos mientras sus hijas están en embarazo está mediada por la preocupación de su bienestar, en términos de salud, a la vez que la preparación financiera para asumir los cuidados materiales del bebé, esta idea se ve expresada en el discurso de una de las participantes de la investigación:

[...] me emocionaba mucho saber que estaba bien. Le hicimos la de 3D, hice hasta pa vender, hablé con el papá, a mí no me importaba pero yo quería saber que estaba completamente sano y ella se enojaba conmigo y me decía "pa qué, si igual en pocos meses lo voy a tener", yo le decía "sí, pero nos podemos preparar mental, psicológica y financieramente miya, porque es que tenemos que saber cómo viene el bebé" (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Es esta preparación un factor fundamental que se puede relacionar con el apoyo material y emocional que las madres brindan a sus hijas en esta experiencia, pues hablan a partir de su propia vivencia, por lo que son conscientes de todo lo que implica criar a un hijo, como se evidencia en la cita anterior, la adolescente, mientras está en embarazo no es consciente de esta situación.

De manera similar, estas representaciones se presentan asociadas los sentimientos positivos frente a sus nietos, particularmente describen sus sentimientos de naturaleza diferente al que tienen por sus hijos, como se puede observar en la expresión de una de las madres entrevistadas:

[...] Pero ver al bebé... no, indescriptible, no sé qué decirte, porque es un pedacito que

salió de un pedacito que salió de mí, si me entendés, o sea es una... y yo no lo veo como... eso también que, es que uno quiere más a los nietos, no, no uno quiere más a los nietos, es que es un amor completamente distinto (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

En la representación posterior al nacimiento se ha encontrado cierta ambivalencia de que desean que sean sus propios hijos pero a la vez, son conscientes que no son de ellas, pero como en la cita anterior lo asocian a una parte de sí mismas. Este resultado es acorde a lo encontrado por Dadoorian (2003) que describe que las abuelas maternas consideran a los bebés como un hijo más, observando a la vez “en las familias una confusión de filiación, en la que el bebé suele ocupar el lugar de hijo de la abuela materna” p. 29. Relacionado con estos resultados se puede decir que es el deseo de una segunda maternidad, aunque conscientemente saben que dicha maternidad es propia de sus hijas, como lo manifiestan las participantes:

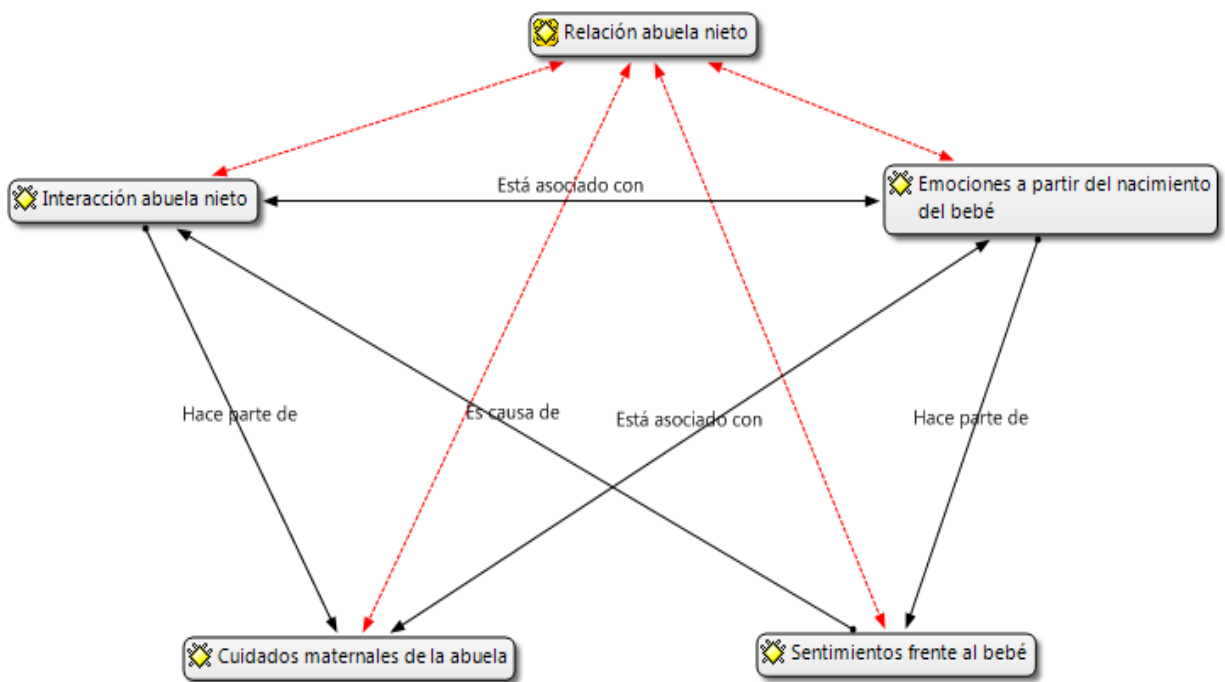
[...] Pues yo me sentí bien, como si ese bebé fuera hijo mío” (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014).

[...] Yo a ellos (hijos) los tengo que criar, les tengo que dar ejemplo, les tengo... sí me entendés, en cambio al bebé... por todo, me imagino que es por todo lo que le pedí a Dios que me hiciera entender que no era hijo mío y que ella era la que lo tenía que criar y que... es un amor completamente distinto, es... no... no sé, es como de compinche, de, de no, no sé, no sé no sé, es un amor completamente distinto. No es que sea más o menos que a los hijos”; “No, yo, yo... yo me siento como la mamá, pero sin querer ser la mamá [...] (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Se puede decir que, a partir de estas citas, es ese sentimiento que no es identificado con claridad por parte de las madres de las adolescentes, lo que marca las características del vínculo abuela-nieto, pues al ser relacionado como un amor diferente al que se tiene por los hijos, pero cualitativamente similar, en relación con los cuidados maternos, pueden configurar la relación de esta diada en particular.

La configuración del vínculo abuela-nieto, se analiza desde la perspectiva que otorga la manera en que las representaciones vistas se relacionan con los demás elementos y permiten evidenciar las características de este vínculo en particular, que se puede describir a partir de las relaciones entre códigos del siguiente gráfico.

Mapa 3.



Se hace evidente que la relación abuela-nieto y la configuración del vínculo en esta diada surge a partir de las interacciones entre ellos, incluso cuando el bebé está en el vientre materno, tales interacciones hacen parte de los cuidados maternos que la abuela le brinda a su nieto, y a la vez están asociadas a las emociones que el bebé despierta en su abuela materna. Se identifica que la causa principal de la buena calidad de las interacciones son los sentimientos que se suscitan en la abuela.

En el primer contacto con sus nietos, las madres de las adolescentes identifican emociones de alegría y de amor hacia los bebés. Surge de nuevo el deseo de que sean sus hijos, o los asocian a experiencias similares cuando tuvieron a sus propios hijos, como lo podemos ver en el siguiente apartado de una de las madres participantes en la investigación:

[...] Ay divino, es algo que uno no puede describir, o sea es una emoción muy grande mm aparte de que el nacimiento de un bebé es algo muy lindo sea el que sea, pero yo digo que siendo el nieto, es algo... mejor dicho, yo parecía en la nubes.” “entonces yo sentí mucha alegría de que sea mi bebé.” (Gloria, 47 años, 08 de mayo de 2015).

A pesar de la que las emociones que las madres de las adolescentes experimentan con respecto al embarazo de su hija, tienden a ser negativas o ambivalentes, se evidencia que no van dirigidas hacia el nieto, sino más bien hacia las mismas hijas, como se puede identificar en el siguiente evento narrado por una de las madres de las adolescentes:

“Ella tuvo el bebé, todo el cuento, a los 8 días volvimos a la casa, pero yo con rabia porque yo dejé a mis otros dos hijos con la empleada en la casa, mientras yo me quedaba con

Andrea, pero, o sea, yo siempre sentí que yo la estaba premiando, sin..., pero no me atrevía a no hacerlo porque yo pensaba era en el bebé, bueno.”; “Ve, es una cosa tan rara, yo no sé si es... es como una mezcla entre alegría, tristeza, rabia, impotencia y felicidad. Es una cosa... Obviamente, yo estaba feliz porque ya lo había conocido, por fin lo había podido ver, cargar, tocar. Pero como con ganas de que no fuera nieto mío, si me entendés, es una cosa... Por eso te digo, eso que dicen los abuelos que los ven y se olvidan todo lo que pasó, que qué importa. A mí no me pasó eso, o sea que a mí se me olvidó y que se me quitó la rabia y que... aunque ella nunca supo que yo tenía esa rabia, porque nunca se lo dije, ni nunca se lo demostré.” (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Esta cita en particular sirve como radiografía, de la mezcla de diferentes sentimientos encontrados, hacia la experiencia, a la vez refuerza la idea anteriormente expuesta de las dificultades en la relación madre-hija, que se ven acentuadas en la experiencia del embarazo de la adolescente, en este caso en particular, el mecanismo de defensa utilizado por la madre, es la represión. A pesar de los diferentes sentimientos encontrados, se evidencia que la representación que se tiene del bebé sirve como un factor protector para brindar su apoyo tanto emocional como material tanto a la adolescente, como a su nieto.

Otro de los resultados que se puede describir como más significativos en la presente investigación es que las emociones positivas, generadas del nacimiento de su nieto, influyen en la calidad de los cuidados maternos que las abuelas le pueden demostrar. En la medida en que las emociones tienden a ser negativas o ambivalentes, los cuidados maternos se prestan sólo cuando se hace necesario, tal como lo expresa una de las participantes. Caso contrario a cuando

las emociones tienden a ser positivas, pues se evidencia que tales cuidados se prestan con mayor disposición, y anudados a los sentimientos positivos que se experimentaron durante el tiempo del embarazo, como lo manifiesta una de las madres entrevistadas:

[...] De pronto que ella tenga que salir a hacer una diligencia, se lo cuido un momentico, o le ayudo a bañarlo, a vestirlo, que son los momentos más lindos que uno puede estar con él, porque eso se ríe parejo, ay es que nooo eso es muy lindo. Sí eso, le ayudo, le preparo un teterito que ella le da en el día, se lo preparo. (Gloria, 47 años, 08 de mayo de 2015).

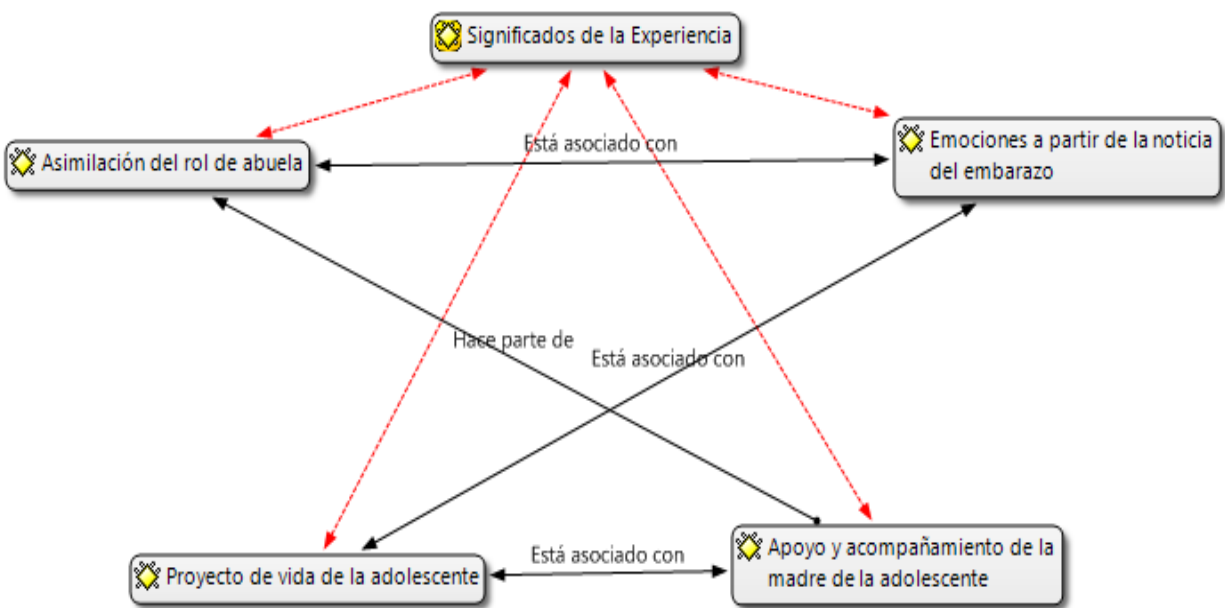
Sin embargo, las abuelas poseen claridad que la responsabilidad de los cuidados son de sus hijas, considerando de gran importancia que ellas asuman las tareas propias del cuidado maternal de sus nietos, igualmente se evidencia que el cuidado maternal, se brinda en la medida en que se considera a la hija como buena madre. Estos resultados se presentan acordes con los expuestos por Álvarez et al. (2014), quien describe que los distintos componentes del discurso de las abuelas revelan la ambivalencia que supone el cuidado y la atención de sus nietos. Ya que por una parte, se sienten cómodas en su rol y asumen los preceptos del desempeño como algo que hay que hacer por las hijas; pero por otro lado, estas mujeres se ven sometidas a una sobrecarga de tareas relacionadas con la coincidencia en el desempeño de sus diferentes roles: madre, abuela, hija, esposa y trabajadora.

6.3. Significados de la experiencia de ser abuela

En este último capítulo de los resultados y análisis se describen las características de las atribuciones que las madres de las adolescentes hacen a su experiencia particular, que empieza

desde el momento mismo en que confirman la noticia de que su hija está en embarazo, llegando a la construcción del vínculo con su nieto, construcción que se describe como continua, en la medida en que la asimilación del rol de abuela implica una serie de cambios en su vida. Las participantes atribuyen diversos significados a su experiencia de ser abuelas, partiendo de las relaciones que se establecen en el siguiente diagrama y que se desarrollan posteriormente.

Mapa 4.



Se identifica que la experiencia, en principio tiende a ser traumática, dado que se les hace difícil expresar en palabras los sentimientos y emociones referidos al momento de recibir la noticia, es común en las madres de las adolescentes que hayan sentimientos de confusión, seguidos por el sentimiento de culpa, que se genera por no haber implementado acciones concretas con respecto a métodos de planificación, como se puede evidenciar en el siguiente apartado del discurso de una de las madres entrevistadas:

“...y yo le hablaba mucho a ella de sexualidad "hija la voy a poner a planificar" ya cuando tomé la decisión, y yo sí me siento culpable, porque yo digo, “si de pronto lo hubiera hecho cuando ella tenía 13 años, hubiera corrido a antes a ponerla a planificar” pero yo confiaba en ella y... y mire.”; “Me dio por preguntarle "mami o es que usted está en embarazo" y cuando me va diciendo que sí, no es que yo no la creía, yo me mandé las manos a la cabeza, dije, la responsable acá de esto, o sea yo me sentía culpable, porque yo a ella la dejaba quedar con el novio. Pero yo tenía que salir a llevarle el almuerzo al esposo...” (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014).

A pesar de que la relación madre-hija es descrita como estable y caracterizada por una adecuada comunicación y apertura por parte de la madre para tratar temas de sexualidad y de prevención del embarazo, se encuentra que el principio de realidad se impone y trae como consecuencias las diversas emociones mostradas anteriormente.

Otro de los resultados relacionados con los significados que las madres le otorgan a su experiencia de ser abuelas es que la percepción que estas construyen de las adolescentes en cuanto al proyecto de vida es que se ve truncado por el bebé, lo que se relaciona con las emociones que surgen a partir de la noticia del embarazo, lo que está acorde con resultados de investigaciones como las realizadas por Climent (2002) y Climent (2006), en las que los significados asociados al proyecto de vida de la madre adolescente sufren cambios cualitativos en los que el centro de atención se desvía hacia el bebé, ya que las madres de las adolescentes tienden a relacionar un adecuado proyecto de vida de sus hijas, con la garantía del bienestar de sus nietos como efecto positivo de que sus hijas terminen sus estudios y sean profesionales. En

este caso el impacto percibido de la maternidad de la adolescente depende de la calidad de la relación madre -hija. Pues cuando no es conflictiva se tiene una visión más optimista de futuro de la adolescente; en cambio cuando es conflictiva dicha visión tiende a ser más pesimista, con expresiones como "se tiró la vida". También se evidencia cierta nostalgia por lo que pudo ser la vida de la adolescente si no hubiera quedado en embarazo.

El sentimiento común cuando la relación es conflictiva es la rabia, antecedida por la tristeza. Se evidencia que el paso de la una a la otra está marcado por la impotencia de no poder hacer nada frente al hecho de que la adolescente haya quedado en embarazo. La mayoría de emociones identificadas en las madres de las adolescentes al momento de confirmar la noticia del embarazo de su hija se encuentran asociadas a la asimilación del rol de abuela, pues se presenta una negación a la posibilidad ser abuelas, ya que se ve confrontada su juventud, por lo que implementan estrategias para sentirse más jóvenes, como lo relata una de las participantes:

[...] Me sentía muy bien porque nadie creía que yo era la mamá de ella, y esa parte que todo el mundo podrá decir que es pendejada, y que las mujeres no se atreven a decir, esa parte también afecta mucho, o sea, yo supe que iba a ser abuela y a los 8 días estaba en el spa, pagando lo que no tenía, con lo que no podía cargar, me importaba un pepino pero allá estaba haciéndome masajes, mascarillas, porque desde ese día yo nunca le había visto una arruga a mis amigas, y esa vez que estábamos llorando al otro día, yo no me había dado cuenta, yo le vi todas las arrugas a todas, esa parte también afecta mucho. (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Este ejemplo sirve como referencia para comprender el impacto que en eso primeros

momentos implica el dar inicio a un proceso de asimilación de la abuelidad con todos los cambios que a nivel psicológico implica el identificarse como abuela y a la vez verse confrontada con la juventud que se está yendo con la representación de ser abuela. Otro ejemplo es el de (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014) que manifiesta [...] *A veces si me siento como... Yo abuela, eso suena como... si estuviera de mucha edad, como de más años*". Así pues, el rol de abuela es asociado con vejez por esta razón prefieren que se les llame con palabras diferentes o diminutivos.

Se presenta como punto que despierta interés el deseo manifiesto de que sus nietos sean sentidos como sus propios hijos, pues enfatizan en que el niño es de ellas, así lo digan a manera de chiste, como se ha evidenciado en citas anteriores. El comportamiento y los pensamientos que tienen al respecto evidencian este significado, que podría estar asociado con dicha negación, pues prefieren tener un hijo a un nieto. La madre de la adolescente como ese primer actor de la red de apoyo es protagonista en todo el proceso del embarazo y la maternidad adolescente. En este punto puede surgir la relación de una reivindicación de la propia maternidad, reforzada el sentimiento de que los nietos son hijos propios, como se manifiesta una de las madres:

[...] Pero en todo el proceso que yo la acompañé pues yo me sentí bien, como si ese bebé fuera hijo mío, porque en todo momento estuve con ella." (Diana, 33 años, 28 de mayo de 2014).

Se ha encontrado que el proceso de la asimilación del rol de abuela es reforzado por el apoyo y acompañamiento que estas madres le brindan a sus hijas tanto en el embarazo como en la experiencia de maternidad. Son conscientes que su apoyo y acompañamiento es muy importante y realizan comparaciones en el caso de que ellas no les brinden ese sustento

emocional y material como lo expresa una de las participantes:

[...] Uno muchas veces dice, y yo sé, que en muchos hogares los padres ven esto como el fracaso de los hijos; como que: ah! Se les acabó el mundo! Pero yo pienso que no, yo pienso que para mí el mundo empezó fue ahí, porque ella tiene ya por quién vivir. Cuando mucha gente le cierra las puertas a los hijos, yo se las abrí... y... con todo mi corazón...” (Luz Dary, 41 años).

De manera clara se muestra cómo esta madre, al igual que las demás participantes de la investigación ponen por encima el bienestar de sus nietos, independientemente de la calidad de la relación con la hija, a la vez que identifican al nieto como una fuerte razón para que sus hijas adolescentes continúen con su proyecto de vida, teniendo la certeza de que les brindarán su apoyo incondicional y más aún cuando se trata de sus nietos.

7. Conclusiones

De acuerdo a los resultados de la presente investigación y a partir del análisis de los mismos, se identificó que la dinámica vincular de las madres de las adolescentes, en la relación madre-hija y abuela-nieto, está ligada a un patrón intergeneracional, puesto que el vínculo afectivo presente en la relación madre-hija tiene marcada influencia en la configuración del vínculo afectivo con sus nietos.

Así pues, cuando la relación madre-hija es conflictiva, se identifica que a partir del nacimiento del bebé surgen emociones reprimidas, de rabia, impotencia. De deseos de que la experiencia no le esté pasando a ella. Ya verse confrontadas con la realidad, en ese primer momento, choca con el proceso de asimilación de ser abuelas.

La manera particular de representar a la hija adolescente se identifica como causa de la representación que se tiene de la misma como madre, al mismo tiempo se obtuvo evidencia de que al identificarla como buena madre, las participantes se están reconociendo ellas mismas como buenas madres y al contrario, es decir, en los casos en los que no se identifica a la adolescente como una buena madre, las participantes reconocen las fallas en su propia maternidad. Es por esta razón que la vivencia de su nieto se presenta como la reivindicación de tales fallas, pues son tomados como una segunda oportunidad caracterizada por una relación en la que no se reconocen directamente como hijos propios, pues esa responsabilidad recae sobre las hijas.

Una de las inquietudes al iniciar la investigación constaba en preguntarnos si la experiencia del embarazo de la adolescente generaría cambios en la relación madre-hija; sin embargo, por las características de la misma, se ha encontrado estabilidad en esta relación, en los casos en los que la relación es conflictiva, se presenta una esperanza de que la experiencia de la maternidad en las adolescentes genere cambios en la relación y en el comportamiento de la adolescente, pero en realidad, se ha encontrado que la percepción que las madres de las adolescentes tienen en cuanto a este tema es que no hay cambios en dicha relación.

Otro de los resultados que se puede describir como más significativos en la presente investigación es que las emociones positivas, generadas del nacimiento de su nieto, influyen en la calidad de los cuidados maternos que las abuelas le pueden demostrar. En la medida en que las emociones tienden a ser negativas o ambivalentes, los cuidados maternos se prestan sólo cuando se hace necesario. Caso contrario a cuando las emociones tienden a ser positivas, pues se evidencia que tales cuidados se prestan con mayor disposición, y anudados a los sentimientos positivos que se experimentaron durante el tiempo del embarazo, esto representa una carga emocional significativa para estas mujeres lo que implica la necesidad de que puedan contar con una red social de apoyo fuerte que les ayude a sobre llevar el peso de la experiencia

Uno de los significados asociados a la abuelidad, es que se relaciona esta experiencia con el ser viejo, por esta razón se presentan pensamientos relacionados con la negación de esta realidad, aun cuando saben que son personas jóvenes. Se evidencia que en el proceso de asimilación del rol de abuela hay sentimientos encontrados con respecto al nieto, pues hay un deseo manifiesto, expresado como chiste de que los bebés sean de ellas, el comportamiento

indica que desean que el bebé sea de ellas, aunque a nivel racional entienden que es de su hija. De igual manera, en este proceso, la representación que se tiene del bebé es un factor positivo, dado que al tenerlo presente lo facilita.

Se identifica en las madres la disposición por acompañar a sus hijas en todo el proceso de embarazo y maternidad de sus hijas, esta disposición está mediada por la representación del bebé que se encuentra como transversal en toda su experiencia, de manera que no sólo se piensa en sus hijas, sino también en sus nietos.

Como conclusión que llama la atención en el proceso de investigación, es que la familia materna de la adolescente surge como protagonista en el apoyo y la comprensión que tienen tanto con la adolescente, como con la mamá, brindando soporte emocional y material para el bebé y la adolescente. En el momento de dar la noticia, las mamás de las adolescentes describen ciertos temores por las críticas que pueden surgir desde su familia; sin embargo, se encuentran con una actitud positiva y una disposición a ayudar en lo que sea necesario.

Acorde con lo anterior, Stern (1994) establece la necesidad de que la madre necesita crear, permitir, aceptar y regular una red de apoyo benefactora y protectora de manera que pueda cumplir totalmente las dos primeras funciones de mantener al bebé en vida y fomentar su desarrollo psíquico y afectivo. Escribe que tradicionalmente, la matriz de apoyo ha sido siempre una red femenina y maternal, cuya principal función es la de proteger físicamente a la madre, cubrirle sus necesidades vitales y retirarla durante algún tiempo de las exigencias de la realidad externa, de manera que pueda dedicarse a sus dos primeras funciones. La segunda función importante de la matriz de apoyo es de carácter psicológico y educativo. Sin esta forma de ayuda

es probable que la función materna se vea comprometida, ya que es una función que tradicionalmente quedaba cubierta por una sociedad de mujeres.

Después del nacimiento del bebé la relación psicológica principal y más activa de la madre aparte del hijo, se produce con las figuras maternas de su vida; aquellas personas que, en la realidad o en la fantasía, ofrecerán los aspectos educativos y psicológicos de la matriz de apoyo. Se ha constatado clínicamente que la relación de la nueva madre con su propia madre atraviesa una reactivación y una reorganización durante ese periodo, con la necesaria formación de modelos parentales positivos y negativos (Stern, 1994).

En cuanto a esta red de apoyo, se encuentra que, desde la descripción que hacen las participantes, los papás de las adolescentes asumen el embarazo de las mismas desde una actitud más calmada y conciliadora, se evidencia que son un apoyo importante para las mamás de las adolescentes, se podría decir que el apoyo que les brindan los papas a las adolescentes y a sus esposas es un factor protector para que la experiencia de ser abuelas sea menos traumática.

El papá de su nieto es percibido en la mayoría de los casos como una persona que no llena las expectativas para estar con la hija, pues son descritos como personas con pocas aspiraciones para su vida, sin un proyecto de vida definido, o como irresponsables. Se evidencia que es percibido con un actor secundario en la responsabilidad del cuidado del nieto, en algunos casos es visto como aquel que provee lo material solamente, en otros casos la responsabilidad es asumida por los papás del papá del bebé. Por lo que no es percibido como un buen apoyo a la hora de hacerse cargo de las necesidades del nieto. En cuanto al apoyo y acompañamiento de la familia del papá del bebé se evidencia que se genera exclusivamente desde el ámbito material, la

familia del papá de su nieto es percibida como una proveedora de elementos materiales.

Se evidencia también, que el apoyo percibido por parte de las instituciones públicas es deficiente. Reconocen que a nivel de servicios de salud la prestación de los mismos es adecuada. Sin embargo, manifiestan la necesidad de un acompañamiento más pertinente a la hora de realizar promoción y prevención del embarazo adolescente, así mismo como un acompañamiento psicosocial para las adolescentes en su proceso de gestación y en los primeros meses de maternidad. Pues identifican que la experiencia de ser madres a tan corta edad sí les afecta.

Se puede identificar que desde los resultados de esta investigación se abren diferentes cuestiones que, desde la psicología profundicen en la dinámica vincular en los diferentes miembros de la familia de la adolescente, de manera que se generen espacios propicios para que los bebés de estas mujeres puedan tener un desarrollo psicosocial apto, y a la vez se disminuya el impacto del embarazo en la adolescencia.

Por lo que, una de las recomendaciones que se torna como válida es promover una estrategia de acompañamiento a las adolescentes en los primeros meses de su embarazo, puesto que al ser una experiencia traumática, las adolescentes se pueden sentir desorientadas en cuanto a las decisiones que debe tomar, así mismo como la manera con la que va a dar la noticia a su familia, o a su madre como figura principal de apego. Una madre participante de la investigación expresa esta necesidad de la siguiente manera:

[...] “yo sufrí mucho pensando en trauma que tuvo Camila, porque yo supe del embarazo de ella como a los 3 meses, o sea yo lo confirmé a los tres meses yo supe antes pero lo confirmé

a los 3 mes, pero yo pensaba en eso, cuánto no habrá sufrido ella, bueno ella al primer mes no se había dado cuenta, pero los otros dos sí, cuánto no habrá sufrido, o sea cómo, las náuseas todo eso que le dio, cómo lo habrá manejado, porque yo en ningún momento me di cuenta por eso, yo me di cuenta por las actitudes de ella conmigo. Debería haber un lugar o algo donde ellas tranquilamente puedan llegar a hablar a mirar, a ver cómo hago, como digo, qué hago, no sé.” (Marcela, 36 años, 30 de abril de 2014).

Al mismo tiempo, como se planteó en la justificación de esta investigación, con los resultados de este trabajo investigativo, se ha generado un apoyo de carácter cualitativo para que las instituciones pertinentes fortalezcan los proyectos promoción y prevención del embarazo adolescente, donde estas madres de adolescentes sean sujetos activos frente estas actividades. También, se puedan diseñar planes donde se les puedan brindar el apoyo suficiente cuando ya el bebé haya nacido, de manera que, la cualificación del acompañamiento psicosocial y en salud mental a las adolescentes y a sus madres, como figuras parentales más cercanas, tenga un referente basado en el ejercicio investigativo.

8. Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2012). *Diagnóstico situacional de la infancia y la adolescencia en el municipio de Medellín*.
- Alcaldía de Medellín. (2006) *¿Quién pidió pañales?* Red de Prevención del embarazo adolescente. Medellín.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Arnal, J., Del Rincón, D., La Torre, A. (1992). *Investigación Educativa: Fundamentos y Metodología*. Barcelona: Editorial Lapor.
- Barenstein, I. (1991). *Reconsideración del concepto de vínculo*. Revista psicoanálisis. 20, (2), p. 219-235.
- Bensaja, E. (2012). *Características familiares y apoyo percibido entre adolescentes brasileños con y sin experiencia de embarazo*. Avances en Psicología Latinoamericana 30, (1), 65-80.
- Bermúdez, A. (2011). “De muñecas a bebés”, implicaciones del embarazo adolescente en el municipio de Caldas. Trabajo de grado para optar al Título de Trabajadora Social. Universidad de Antioquia.

- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). *La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual*. Forum: Qualitative Social Research, 7, (4).
- Bruno, P. (2000). *La adolescencia y la cultura, un enfoque del balance*. Press Editions, p.17-37.
- Carey, M. (2003). *El efecto del grupo en los grupos focales: planear, ejecutar e interpretar la investigación con grupos focales*. En: Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.
- Carrillo, S., Maldonado, C. et. al. (2004). *Patrones de apego en familias de tres generaciones: Abuela, madre adolescente, hijo*. Revista latinoamericana de psicología. 36, (3), 409-430.
- Castillo, E. (2000). *La fenomenología interpretativa como alternativa apropiada para estudiar los fenómenos humanos*. Investigación y Educación en Enfermería, 18, (1).
- Castrillón, S. (2008). *La función de un hijo para una mujer adolescente*. Trabajo de Investigación Presentado para optar al Título de Magíster en: Investigación Psicoanalítica. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
- CEPAL, (2011). *Informe Regional de Población en América Latina y el Caribe 2011: Invertir en juventud*. Recuperado de: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/3130-informe-regional-de-poblacion-en-america-latina-y-el-caribe-2011-invertir-en>

- Climent, G. (2002). *El derecho a la educación y los proyectos de vida. Perspectiva de las madres de las adolescentes embarazadas de una zona del Gran Buenos Aires*. La Ventana, 15, 313-355
- Climent, G. (2006). *Representaciones sociales, valores y prácticas parentales educativas: Perspectiva de madres de adolescentes embarazadas*. La Ventana, 23, 166-212.
- Climent, G. (2009). *Voces, silencios y gritos: Los significados del embarazo en la adolescencia y estilos parentales educativos*. Revista argentina de sociología, 12, (13), 186-213.
- Coronado, A. y Ortiz, N. (2013). *Rol materno y pautas de crianza en nueve madres adolescentes desde una perspectiva generacional, pertenecientes a las UPAI de la Fundación Carla Cristina*. Revista En clave social, 2, (1), 68-83.
- Cortés, C., Gómez, L. y Mora, A (2009). *El ocaso de la adolescencia...el amanecer de la maternidad*. Trabajo de grado para optar al Título de Trabajadoras sociales. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
- Cyrulnik, J. (2011). *Patrones de apego en familias de tres generaciones (abuela, madre adolescente, hijo)*. Revista Latinoamericana de Psicología, 409-430.
- De la Cuesta, C. (2002). *Tomarse el amor en serio: Contexto del embarazo en la adolescencia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Dadoorian, D. (2010). *El embarazo deseado en la adolescencia*. Sistemas Familiares, 26, (2) 21-33.

- Galeano, M. (2007). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín: La carreta editores.
- Galindo, C. (2012). *Análisis del embarazo y la maternidad durante la adolescencia: diferencias socioeconómicas*. *Revista desarrollo y sociedad*, 69, 133-185.
- García, A. y Martínez Acosta, C. (2011). *Efectividad de la funcionalidad familiar en familias con adolescentes gestantes y adolescentes no gestantes*. *Avances en Enfermería*, 29, (1), 75-86.
- Hurtado, N. y Avendaño, M. (2012). *Embarazo en la adolescencia: Entre el fracaso informativo y el logro psíquico*. Trabajo de grado para optar al Título de Psicólogos. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
- Ibarra, L. (2003). *Adolescencia y maternidad. Impacto psicológico en la mujer*. *Revista cubana de psicología*, 20, (1), 43-47.
- Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Lederman, R. y Weiss, K. (1996). *Psychosocial Adaptation to Pregnancy: Seven Dimensions of Maternal Role Development*. New York: Springer.
- Llañes, N. (2012). *Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva*. *Sociológica*, 27, (77), 235-266.

- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa (síntesis conceptual)*. Revista IIPSI Facultad de psicología UNMSM, 9, (1), 123-146.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Moscovici, S. (1981). *La era de las Multitudes. Un tratado histórico de psicología de masas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mulder, C. (2009). *Adolescent mothers' relationships with their mothers: Communication, support and shared caregiving*. Illinois: Submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Social Work in the Graduate College of the University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Oberman, A. (2001). *Observando a los bebés. Estudio de una técnica de observación de la relación madre-hijo*. Buenos Aires: Lugar editorial.
- Oberman, A. y Cols (1998). *Construcción de un instrumento para la detección de factores de riesgo en el postparto*. VL Anuario. Facultad de Psicología U.B.A.
- Perera, M. (1999). *A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. Informe de investigación. CIPS. La Habana.
- Recamier, P. (1984). *A propos des psychoses sur la maternité, en Mere mortifere, mere meurtriere, mere mortifié*. Paris: E.S.F

- Redler, P. (1980). *Abuelitud. Vínculo narcisista y edípico*. Revista Terapia Familiar, 3, 5, p. 80-93.
- Redler, P. (1984). *Grandparenthood*, Inventory of Marriage and Family Literature, 10.
- Reid, T., & Prado, J. (1998). *La filosofía del sentido común: breve antología de textos de Thomas Reid*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- Rodríguez, J. (2014). *La reproducción en la adolescencia y sus desigualdades en América Latina*. CEPAL, Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- Sandoval, C. (1996). *Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social: investigación Cualitativa*. Bogotá: ICFES
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Spitz, R. (1961). *El primer año de vida del niño. Génesis de las primeras relaciones objetales*. Madrid: Aguilar S.A. de ediciones.
- Stern, D. (1977). *La primera relación: Madre-hijo*. Madrid: Ediciones Morata.
- Stern, D. (1994). *La constelación maternal*. Barcelona: Paidós.
- Stone, L. (1989). *El adolescente de 13 a 20 años*. Buenos Aires: Ediciones Horme
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Editorial Paidós Básica. 100-132

Traverso, P. (2007). *Dos madres adolescentes, dos vínculos: ¿qué marca la diferencia?* Revista de psicología. 25, 1, pp. 60-80.

Trillo, V., Loreto, N. y Figueroa, C. (2013). *Embarazo en adolescentes: problema de salud pública o de intervención social*. Culcyt, 10, (49), 51-60.

Vaca, P. (2012). *Análisis de los patrones de comunicación en la familia de origen de las adolescentes embarazadas entre 13 y 18 años de la sala "A" del Hospital de Gineco Obstétrico de Isidro Ayora*. Tesis para optar por el Título de Psicólogo. Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito. Quito, Ecuador.

9. Anexos

9.1. Formato de Consentimiento Informado

Investigador _____

Título del proyecto: Configuración de la representación psíquica que tienen las abuelas de sus nietos en el embarazo y en la maternidad adolescente.

INTRODUCCIÓN

A usted señora _____ la estamos invitando a participar de la investigación de trabajo de grado “Configuración de la representación psíquica que tienen las abuelas de sus nietos en el embarazo y en la maternidad adolescente.”

Queremos que usted conozca que:

-La participación en este estudio es absolutamente voluntaria, esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicaciones.

-Esta investigación no tiene un propósito terapéutico, únicamente se realiza con fines de producción de conocimiento.

-Usted no recibirá ningún beneficio económico del estudio actual.

1. INFORMACIÓN SOBRE EL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Antes de cualquier decisión de participación, por favor tómese el tiempo para leer este documento y, de ser necesario, preguntar, averiguar y discutir aspectos de este estudio, con el investigador o con cualquier persona que usted considere necesaria.

OBJETIVO:

Comprender cuál es la de la representación psíquica del nieto y su incidencia en la relación con el bebé en madres de adolescentes, del municipio del Caldas (Antioquia), antes y después del nacimiento del bebé.

PROCEDIMIENTO

Esta investigación llevará a cabo a través de entrevistas semiestructuradas (talleres interactivos) con mujeres cuya hija adolescente ha tenido un hijo.

En caso que usted lo desee, al finalizar la investigación podrá obtener retroalimentación a partir de los resultados.

RESERVA DE LA INFORMACIÓN

La entrevista está diseñada para identificar aspectos personales de su experiencia. Se garantizará su derecho a la intimidad y se manejará esta información a nivel confidencial. Los encuentros serán grabados y transcritos y únicamente los investigadores tendrán acceso a su información personal. La información será transcrita y analizada con el uso de códigos que permitan mantener la confidencialidad y el anonimato. Los resultados de la investigación serán utilizados en la preparación de publicaciones; se conservará el anonimato de todas las participantes.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Después de leer y comprender la información suministrada en relación con la investigación de trabajo de grado “Configuración de la representación psíquica que tienen las abuelas de sus nietos en el embarazo y en la maternidad adolescente.”, de recibir del investigador _____ explicaciones verbales sobre la misma y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, y de haber reflexionado sobre las implicaciones, beneficios y posibles inconvenientes de mi decisión libre, consciente y voluntaria, manifiesto que yo, _____, he decidido participar como informante de esta investigación. Autorizo al investigador a utilizar la información aportada sobre la temática en futuras investigaciones y la utilización de los resultados en la publicación de informes y artículos científicos.

En constancia, firmo este documento de CONSENTIMIENTO INFORMADO en presencia del investigador _____, y de un testigo que da fe de mi libre decisión de participar de esta investigación.

Firma del participante:

Nombre: _____ Firma: _____

Cédula de ciudadanía N° _____ de: _____

Firma del investigador:

Nombre: _____ Firma: _____

Cédula de ciudadanía N° _____ de: _____

Firmado en el Municipio de _____ el día _____ del mes _____ del
año _____.

9.2. Entrevista sobre relación abuela-nieto (maternidad adolescente)

Nombre: _____ Edad: _____

Estado Civil: _____

Lugar de Residencia: _____

Nombre de la Hija: _____ Edad: _____

Nombre del Nieto: _____ Edad: _____

Integrantes de la Familia: _____

Quiénes aportan al sostenimiento del Hogar: _____

Buenos días (buenas tardes, etc.). Me he reunido hoy con usted, puesto que estoy realizando un estudio acerca de la relación entre abuelas y nietos, cuando la madre es adolescente, es decir su hija, y especialmente en el municipio de Caldas.

La idea de este encuentro, es que conversemos sobre su nieto y su experiencia de ser abuela, más cuando su hija está en la etapa de la adolescencia. También hablaremos de la manera

cómo usted ha vivido y sentido la relación con el bebé. Sabemos que es un tema algo complicado y que tiene muchos (cosas) factores alrededor, por eso la idea es que a lo largo de esta conversación vayamos pensando en el tema que le estoy proponiendo.

Esta entrevista puede tener una duración de 60 minutos aproximadamente. Lo que se pretende es que hable libremente sobre el tema y que me cuente lo que considere importante y crea que pueda enriquecer la conversación. A lo largo de la entrevista yo le voy a proponer algunos temas más específicos, algunos a manera de pregunta, para tener un diálogo más fluido. Para no tener que tomar notas y prestarle mayor atención a la conversación, no sé si le incomodaría que yo grabe la entrevista, igual todo lo que conversemos será confidencial, no se publicará ningún dato de identificación y la información sólo la manejaremos mi asesor y yo.

Puede comenzar contándome acerca de usted y de su familia. Cosas como su nombre, edad, a qué se dedica, estado civil, quiénes conforman su familia, quién o quiénes aportan al sostenimiento del hogar etc.

Puede contarme la historia sobre la experiencia de ser abuela desde el momento en el que se enteró que su hija estaba en embarazo, hasta ahora. Puede incluir todos aquellos detalles y anécdotas que le parezcan importantes.

1. ¿Cómo podría describir la relación con su hija antes de que ésta quedara en embarazo? (roles, actividades, sentimientos, apegos).

2. ¿Antes de que su hija quedara en embarazo, llegó a pensar en la posibilidad de que ocurriera? ¿Qué piensa del padre de su nieto?
3. ¿Se imaginó alguna vez anteriormente cómo sería la experiencia de ser abuela? Y si fue así ¿cómo se lo había imaginado?
4. ¿Cómo se enteró que su hija estaba en embarazo? ¿Qué sintió o pensó en ese momento?
5. Después de haberse enterado del embarazo de su hija. ¿Qué sentimientos identifica con respecto al bebé que crecía dentro de ella? ¿Cuál fue el primer pensamiento que tuvo entorno al nuevo ser?
6. ¿Qué posibilidades o acciones se le ocurrió hacer frente a esta nueva situación? ¿Pensó en opciones diferentes para el bebé como darlo en adopción, por ejemplo? ¿Llegó a acompañar a su hija a los controles prenatales?, de ser así me podría decir ¿cómo vivió esa experiencia?
7. Mientras ella estaba en embarazo ¿cómo pensaba que iba a ser su hija como nueva madre y lo que sería su vida de abuela con un nuevo integrante de la familia? ¿Mientras su hija estaba en embarazo se imaginaba cómo iba a ser su nieto? A quién se iba a parecer, algún rasgo particular.

8 ¿Cómo fue el nacimiento de su nieto. Me puede decir la historia. Teniendo en cuenta lo que pensó o sintió?

9 ¿Cómo describiría el primer momento de contacto con su nieto, al verlo o al cargarlo por primera vez? ¿Notó algún cambio en lo que sentía o pensaba de su nieto antes de nacer y después de conocerlo? De ser así, me podría describir en qué consistió ese cambio?

10 ¿Qué piensa o siente cuando le dicen que es la abuela del niño? ¿Le gusta que le digan abuela? ¿Qué siente al respecto?

11. ¿Cómo considera que es su hija como mamá?

12. ¿Cómo interviene en el cuidado de su nieto? ¿Le ayuda a su hija en el cuidado del bebé, cómo?

13. ¿Qué dicen los otros miembros de tu familia con respecto a su hija y a su nieto, y usted qué piensa de lo que dicen, está de acuerdo o piensa diferente? ¿Considera que la llegada del niño ha generado cambios en la familia, por qué?

14. ¿Cuál ha sido la ayuda o asesoría de parte de las instituciones públicas (centros de salud, hospital, secretaría de salud, bienestar familiar) en todo este tiempo frente al manejo de la situación del embarazo y maternidad de su hija?

15. ¿Qué pensaría o sentiría si su hija le dice que está embarazada nuevamente?

16. ¿En la actualidad, qué me podría decir de su nieto, qué siente o piensa cuando está con él?

Bueno, le gustaría decir algo más respecto al tema?

Le agradezco mucho la colaboración por haber participado de este estudio. El paso siguiente es la transcripción de esta entrevista y el posterior análisis de la información. En el momento en que tenga los primeros resultados, la contactaré de nuevo para presentárselos y aprovechar para preguntarle si está de acuerdo con los mismos, o si le agregaría o quitaría algo. En el momento en que se publique la investigación, si desea, le doy una copia de la misma para que la conserve.